

*Sobre los signos que indican los deseos amorosos: problemas de autoría en torno a un texto astrológico transmitido en el Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*<sup>\*</sup>

*On the signs indicating amorous desires: authorship problems regarding an astrological text transmitted in the Anonymous Commentary to Ptolemy's Tetrabiblos*

---

RAÚL CABALLERO SÁNCHEZ

Universidad de Málaga

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Filología Griega, Estudios Árabes,

Lingüística General, Documentación y Filología Latina

Despacho 506, Torre 5

Campus de Teatinos

29071 Málaga (España)

[rcaballero@uma.es](mailto:rcaballero@uma.es)

ORCID: <https://orcid.org/orcid.org/0000-0003-0799-6990>

Recibido: 21.12.2017 Aceptado: 16.07.2018

Cómo citar: Caballero Sánchez, Raúl, “*Sobre los signos que indican los deseos amorosos: Problemas de autoría en torno a un texto astrológico transmitido en el Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*”, *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 31 (2018) 133-158

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.31.2018.133-158>

**Resumen:** Al final del libro primero del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* (ANON. in *Ptol.*), algunos manuscritos transmiten un texto titulado *Sobre los signos que indican los deseos amorosos*. Su primer párrafo es el capítulo 27 de la traducción griega (ca. 1000 d.C.) de la *Gran Introducción a la astrología* de Abū Ma’shar (787-886; en latín, Apomasar; en castellano, Albumasar). Pero la autoría de los párrafos 2-7 resulta mucho más problemática, pues su rastro no aparece en la obra editada del astrólogo persa. A falta de una confirmación definitiva, que solo podrá venir de la edición del *corpus* completo de Abū Ma’shar, en este artículo ofrecemos la primera edición crítica de ese texto, así como un análisis comparativo de sus tecnicismos y doctrina astrológica con pasajes paralelos encontrados en otras traducciones griegas del astrólogo persa realizadas en Bizancio.

**Palabras clave:** Tolomeo; *Tetrabiblos*; Abū Ma’shar; traducciones bizantinas de astrología árabe.

---

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de investigación FFI2016-79798-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

**Abstract:** At the end of the first book of the *Anonymous Commentary to Ptolemy's Tetrabiblos* (ANON. in Ptol.), a few manuscripts contain a text entitled *On the signs indicating amorous desires*. The first paragraph of this text is chapter 27 of the Greek translation (ca. 1000 AD) from the *Great Book of the Introduction to Astrology* by Abū Ma'shar (787-886; in latin, Apomasar). But establishing the authorship of the remaining paragraphs (2-7) is much more problematic, because no trace of them has been found in Abū Ma'shar's edited works. Since a definitive confirmation will not be possible until the whole *corpus* of the Persian astrologer has been edited, the main goal of this paper is to publish the first critical edition of the text, as well as a comparative analysis of its technical terms and astrological doctrines, on the one hand, and the main features of other parallel passages found in Byzantine translations from works of Abū Ma'shar, on the other.

**Keywords:** Ptolemy; *Tetrabiblos*; Abū Ma'shar; Byzantine translations from Arab Astrology.

**Sumario:** INTRODUCCIÓN | 1. EDICIÓN CRÍTICA DEL TEXTO | 2. PROBLEMAS DE AUTORÍA | 3. ANÁLISIS COMPARATIVO DEL TEXTO | 3.1. Aspectos formales y tecnicismos | 3.2. Comentario astrológico: las aplicaciones y deflexiones de la luna en los signos 'licenciosos' | 4. VENUS Y LOS DESEOS AMOROSOS EN UN TEXTO INÉDITO DE ABŪ MA'SHAR | CONCLUSIONES | BIBLIOGRAFÍA

**Summary:** INTRODUCTION | 1. CRITICAL EDITION OF THE TEXT | 2. PROBLEMS WITH AUTHORSHIP | 3. COMPARATIVE ANALYSIS OF THE TEXT | 3.1. Formal features and technical terms | 3.2. Astrological commentary: applications and separations of the moon in the 'lecherous' signs | 4. VENUS AND THE AMOROUS DESIRES IN AN UNPUBLISHED TEXT BY ABŪ MA'SHAR | CONCLUSIONS | BIBLIOGRAPHY

## INTRODUCCIÓN

El *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* (ANON. in Ptol. = comentario anónimo) es el único trabajo exegético, escrito en griego, que nos ha llegado sobre el manual de astrología<sup>1</sup> compuesto por el astrónomo alejandrino en el s. II<sup>2</sup>. Aunque algunos especialistas en la literatura astrológica grecolatina han confesado su deuda con el anónimo, en general este ha sido considerado un producto literario menor<sup>3</sup>. Esta circunstancia, unida al hecho de que

<sup>1</sup> De los demás comentarios escritos en griego al *Tetrabiblos* de Tolomeo (= PTOL. *Tetr.*), solo tenemos testimonios indirectos: Hefestión de Tebas (s. V) recurre con frecuencia al comentario de Pancario: cf. HEPH.ASTR. 117,29; 120,28; 125,14; 127,22; 131,4; 200,22; 205,3; 210,13; 210,19; 212,20; 214,29 (cito por número de página y línea de la edición de PINGREE [1973-74]). De un comentario posterior de Eutocio de Ascalón, sucesor de Amonio al frente de la escuela neoplatónica de Alejandría hacia 526, han guardado recuerdo fuentes árabes, pero la versión árabe del supuesto comentario de Eutocio, que se ha transmitido en algunos manuscritos, no corresponde a lo que su título anuncia: cf. G. BEZZA (2009) 269-270.

<sup>2</sup> Todas las fechas son después de Cristo, así que no utilizaremos la abreviatura d.C.

<sup>3</sup> La *Praefatio* del primer editor del comentario anónimo es un ejemplo ilustrativo de este severo juicio literario: WOLF (1559). Sin embargo, hasta su edición impresa este comentario había gozado de una transmisión manuscrita bastante rica, que ha dejado huellas de una intensa actividad de copia y estudio en 40 manuscritos: cf. CABALLERO-SÁNCHEZ (2013a) 82-83. Entre los astrólogos del Renacimiento, Agostino Nifo recurre con frecuencia al testimonio del comentarista anónimo. Entre los estudiosos modernos de la astrología griega, desde BOUCHÉ-LECLERCQ (1899)

para enfrentarnos a su lectura tan solo disponemos de la *editio princeps* publicada por Hieronymus Wolf en 1559, ha condenado este texto a un olvido secular en la producción académica. Comoquiera que el comentario anónimo no ha sido hasta ahora objeto de un estudio filológico sistemático, aún no sabemos con exactitud ni cuándo fue compuesto ni en qué ambiente espiritual pudo haberse gestado: todo lo más que podemos avanzar es una horquilla de tres siglos (s. IV-VI)<sup>4</sup>. Convencido de que esta obra, pese al estado lacunoso de no pocos pasajes, puede editarse razonablemente, me he embarcado, desde hace algunos años, en un ambicioso proyecto de edición crítica, traducción española y comentario de ANON. in *Ptol.*, que ya ha dado sus primeros frutos en el estudio, casi exhaustivo, de la tradición manuscrita<sup>5</sup> y en la edición de los escolios metodológicos del libro I<sup>6</sup>.

El principal objetivo de este artículo no es otro que presentar la primera edición crítica, acompañada de un comentario astrológico, de un texto que, sin tener nada que ver con el contenido del comentario anónimo, se ha transmitido en algunos de sus manuscritos, así como en la edición de Wolf. El texto interpolado — así lo llamaremos a partir de ahora— cierra el comentario al libro primero bajo el siguiente título: Περὶ τῶν ζῳδίων τῶν δηλούντων τὰς ἐρωτικὰς ἐπιθυμίας (*Sobre los signos que indican los deseos amorosos*). No sabemos cuál es el origen de esta interpolación, es decir, si fue producto de algún accidente material o si simplemente se añadió este texto al recto o verso de algún folio que hubiera quedado en blanco en el primer manuscrito donde aquella se produjo. Por desgracia, ese testimonio, el antepasado común, directo o indirecto, de los códices que conservan el texto interpolado y que pertenecen a una misma rama de la tradición (= O), se ha perdido<sup>7</sup>.

---

en adelante, el comentario anónimo es reconocido como una fuente ineludible para el conocimiento de la doctrina astrológica en la Antigüedad tardía, pero no se utiliza apenas por el estado extremadamente lacunoso e inseguro del texto editado por Wolf. Véanse, por ejemplo, los comentarios de G. Bezza al *Tetrabiblos* de Tolomeo, que aprovecha sistemáticamente —y a veces reivindica— el testimonio de ANON. in *Ptol.*: BEZZA (1992) 11, 27; BEZZA (2014) 10, 43, 58, 62, 82, 100.

<sup>4</sup> BEZZA (2009) 265 aventura una datación más precisa entre finales del siglo V y comienzos del siglo VI, basándose en la coincidencia de un mismo ejemplo en Hefestión y el comentario anónimo. Aunque silencia el ejemplo, es bastante probable que el añorado estudioso italiano tenga razón, porque ANON. in *Ptol.* ofrece suficientes indicios, internos y externos, que permiten situar esta obra entre los siglos V-VI. A todo ello dedicaremos un próximo artículo actualmente en preparación.

<sup>5</sup> CABALLERO-SÁNCHEZ (2013a).

<sup>6</sup> CABALLERO-SÁNCHEZ (2013b). En ambos artículos un demon maligno me hizo escribir erróneamente Wolff (i?) en lugar de Wolf (lo siento más por Wolf, cuya obra admiro, que por mí mismo). Probablemente, fue el único dato que di por hecho y no fui a comprobar, pero lamentablemente afecta nada menos que al ilustre apellido de quien me precedió en la tarea de editar ANON. in *Ptol.*

<sup>7</sup> Es decir, todos los códices de la familia O (D M A R V) y sus apógrafos directos (entre ellos i) o indirectos (entre los cuales está B, el prototipo de W), incluida la edición príncipe de Wolf (W). Para nuestra edición del texto interpolado —que algunos códices ofrecen sin solución de

## 1. EDICIÓN CRÍTICA DEL TEXTO

A continuación, ofrecemos la edición crítica y traducción española de este breve extracto, precedida de la lista de testimonios que hemos colacionado para el establecimiento del texto<sup>8</sup>:

D	Firenze, BML, plut. 28.20	s. XIV <sup>1-2</sup> , ff. 155v-156r
M	Venezia, BM, Gr. 314	s. XIV <sup>1-2</sup> , f. 111r
A	Roma, B. Angelica, Gr. 74	s. XIV <sup>2</sup> , f. 31v
R	Oxford, BL, Rawlinson G 124	s. XIV <sup>2-3</sup> , f. 31r-v
V	CV, BAV, Vatic. Gr. 1048	s. XIV <sup>3-4</sup> , f. 35r
i	Paris, BNF, Gr. 2411 (UC II)	s. XVI <sup>1</sup> , ff. 124v-125v
B	München, BBS, Gr. 59	a. 1550 ca., ff. 239v-240r
W	ed. Wolfius	a. 1559, pp. 52-53

Περὶ τῶν ζῳδίων τῶν δηλοῦντων  
τὰς ἐρωτικὰς ἐπιθυμίας<sup>9</sup>

*Sobre los signos que indican los  
deseos amorosos*

<1.> Τὰ ζῳδία τὰ δηλοῦντα τὰς ἐρωτικὰς ἐπιθυμίας εἰσὶν ὁ Κριὸς Ταῦρος Λέων Αἰγόκερος<sup>10</sup> Ἰχθύες· ὁ δὲ Ζυγὸς καὶ ὁ Τοξότης σημαίνουσι μὲν τοιαῦτα πλὴν ἦττον ἐκείνων. εἰσὶ δὲ καὶ μοῖραι<sup>11</sup> σημαντικαὶ τῶν ἐρωτικῶν ἐπιθυμιῶν, ἃς ἐν ἐτέρῳ βιβλίῳ εὐρήσεις.

<1.> Los signos que indican los deseos amorosos son Aries, Tauro, Leo, Capricornio, Piscis; Libra y Sagitario significan tales deseos, solo que en menor medida que aquellos. Hay también grados indicativos de los deseos amorosos, que podrás encontrar en otro libro.

<2.> Ἐὰν οὖν ἐν ἐνὶ τῶν τοιούτων

<2.> Así pues, si la luna se

continuidad tras el final del libro I, pero otros, como M y A, lo dan exento en un capítulo aparte—, utilizamos los mss. arriba citados (pues sus apógrafos no aportan nada relevante al texto), así como la edición de Wolf junto con su códice antígrafo (B). No contienen el texto los cuatro códices de la familia λ (L J P T), U K ni Q, la recensión manuscrita de Barbadorio posterior a la edición de Wolf. Para el *stemma codicum* de esta obra, cf. CABALLERO-SÁNCHEZ (2013a) 185; los criterios ecodóticos seguidos en la edición crítica pueden verse en CABALLERO-SÁNCHEZ (2013b) 221-224.

<sup>8</sup> La numeración y división de los párrafos ha sido introducida por mí en la edición crítica. No pondremos de momento notas a la traducción: en el curso del comentario astrológico (cf. *infra*, § 3.2), explicaremos todos los términos técnicos utilizados en el texto.

<sup>9</sup> Titulum add. A<sup>2</sup>: om. cett.: ταῦτα ἀπροσδιόνησα (sic; lege ἀπροσδιόνουσα) εἶναι δοκεῖ πρὸς τὴν παροῦσαν πραγματείαν scripsit W<sup>mss</sup>.

<sup>10</sup> Αἰγόκερος] Παρθένος W // Este pasaje proporciona un ilustrativo ejemplo de la poca fiabilidad textual de la edición de Wolf, por culpa de las numerosas erratas y gazapos tipográficos que contiene. En los mss. bizantinos, los símbolos de Capricornio y de Virgo son muy fáciles de confundir. En este caso, la elección entre las variantes está bastante clara a favor de Capricornio, pues Virgo no es un signo licencioso.

<sup>11</sup> μοῖραι] μοῖρας W.

ζωδίων ἢ Σελήνη εἶη καὶ σχηματίζεται<sup>12</sup> τῇ Ἀφροδίτῃ ἢ τῷ Ἄρει, ἢ ἀπορρέῃ ἀφ' ἐνὸς τούτων καὶ συνάπτῃ<sup>13</sup> τῷ ἐτέρῳ, ἢ μὲν Ἀφροδίτῃ σημαίνει προσθήκην τῆς χαρᾶς, ὁ δὲ Ἄρης προσθήκην τῆς συνουσίας.

<3.> Εἰ δὲ συνάπτει ἢ Σελήνη τῷ Ἥλιῳ μεθ' ὑποδοχῆς οὕσα ἐν ἐνὶ τῶν τοιούτων ζωδίων, δηλοῖ τὸ ἀγαπᾶν<sup>14</sup> καὶ ἀποδέχεσθαι τὸν ἄνδρα καὶ τὴν γυναῖκα ἐπίσης τὴν τοιαύτην συνουσίαν<sup>15</sup>.

<4.> Εἰ δὲ ἐστὶν ἢ Σελήνη ἐν ζωδίοις ἀνθρωπομόρφοις ἡγουν Διδύμοις Ζυγῷ Ὑδροχόῳ, δηλοῖ θεραπείαν καὶ ἀγάπην ἔχειν τὸν ἄνδρα καὶ τὴν γυναῖκα πρὸς ἀλλήλους. εἰ δὲ ἐστὶν ἢ Ἀφροδίτῃ ἐν τῷ ὠροσκόπῳ, δηλοῖ προσθήκην τῆς χαρᾶς καὶ τῆς ἀγάπης.

<5.> Τὰ δὲ ὕδατώδη ζῳδία δηλοῦσι καὶ τεκνογονίαν πολλήν, ἐὰν ἐν αὐτοῖς εὑρεθῇ ἢ Σελήνη. καὶ ἐπὶ μὲν ἀρρενογονίας δηλοῖ τὸ εἶναι τὴν Σελήνην Κριῷ Ζυγῷ Τοξότη<sup>16</sup> Ὑδροχόῳ συνάπτουσιν τῷ Διὶ ἢ τοῦ Ἑρμοῦ συνάπτοντος τῷ Διί. τούτων οὕτως<sup>17</sup> ἔχοντων, ἐὰν ὁ ὠροσκόπος ἢ ζῳδιον ἀρρενικὸν καὶ ὁ κύριος<sup>18</sup> αὐτοῦ,

encuentra en alguno de tales signos y está en aspecto con Venus o con Marte, o bien se separa de uno de estos astros y se aproxima al otro, Venus significa un incremento de la alegría, Marte un incremento de la relación sexual.

<3.> Si la luna se aproxima al sol con recepción, estando en alguno de tales signos, ello indica que el hombre y la mujer están satisfechos con esa relación sexual y la aceptan por igual.

<4.> Si la luna está en signos antropomórficos, esto es, en Géminis, Libra o Acuario, ello indica que el hombre y la mujer se cuidan y se quieren mutuamente. Y si Venus está en el Ascendente, ello indica un incremento de la alegría y del amor.

<5.> Los signos de agua indican también una numerosa descendencia, si la luna se encuentra en ellos. Al nacimiento de hijos varones apunta el que la luna esté en Aries, Libra, Sagitario o Acuario aproximándose a Júpiter, o bien que Mercurio se aproxime a Júpiter. Siendo así estas figuras,

<sup>12</sup> σχηματίζεται] σχηματίζονται V.

<sup>13</sup> συνάπτῃ] συνάπτει B W.

<sup>14</sup> ἀγαπᾶν] ἀγαθεῖν i<sup>ac</sup>, ἀγαπεῖν i<sup>pc</sup>, ἀγαθᾶν B, ἀγαθὸν W.

<sup>15</sup> συνουσίαν] σηνουσίαν W.

<sup>16</sup> Τοξότη om. i B W.

<sup>17</sup> οὕτως] οὖν οὕτως i B W.

<sup>18</sup> κύριος D B<sup>2mg</sup>: κύκλος cett. // El único ms. que conserva la lección genuina (pues κύκλος no da sentido) es D. Pero esa lectura también fue conjeturada acertadamente por Wolf en el margen de B, el códice que usó como antifrafo preparatorio de su edición impresa. Pese a ello, como a veces ocurría, esa conjetura no pasó de B a W.

ὡσαύτως ἐπιβεβαιοῖ τὴν ἀρρενογονίαν, εἶγε<sup>19</sup> καὶ ἀπὸ τοῦ γενεθλίου αὐτῶν ἢ παιδοποιία<sup>20</sup> δηλοῦται.

<6.> Ἡ Σελήνη τῷ Ἡλίῳ συνάπτουσα δηλοῖ προσθήκην τῆς ἀγάπης, τῇ δὲ Ἀφροδίτῃ προσθήκην τῆς χαρᾶς καὶ τῆς εὐθυμίας, τῷ δὲ Ἑρμῇ μέμψιν<sup>21</sup> τοῦ ἐνὸς πρὸς τὸν ἕτερον δι<sup>22</sup> ὀμιλιῶν· καὶ εἰ μὲν ὁ Ἑρμῆς ἀγαθύνεται, ἔσται τὸ τέλος τῶν ὀμιλιῶν ἀγαθόν· εἰ δὲ κακοῦται, κακόν.

<7.> Εἰ δὲ συνάπτει τῷ Δίῳ, συμβάλλεται πρὸς τεκνοποιίαν καὶ δηλοῖ προφάσεις<sup>23</sup> τῆς γυναικὸς τὸ πεσεῖν μετὰ τοῦ ἀνδρὸς χάριν ὡς δῆθεν κηήματος<sup>24</sup>. εἰ δὲ συνάπτει

si el Ascendente es un signo masculino, así como su planeta dominante, ello asegura asimismo el nacimiento de hijos varones, si es que el natalicio de ellos indica la procreación.

<6.> La luna aproximándose al sol indica un incremento del amor, a Venus un incremento de la alegría y de la jovialidad; si se aproxima a Mercurio, en cambio, un reproche del uno al otro en el curso de la relación sexual: si Mercurio se torna benéfico, la relación sexual acabará bien, si se torna maléfico mal.

<7.> Si (la luna) se aproxima a Júpiter, contribuye a la procreación e indica pretextos de la esposa para yacer con su marido con vistas, cómo no, al

<sup>19</sup> εἶγε] εἶνε W.

<sup>20</sup> παιδοποιία] παιδοπία W.

<sup>21</sup> μέμψιν] μέμψις M.

<sup>22</sup> δι'] δ' W.

<sup>23</sup> προφάσεις] προσφάσεις M.

<sup>24</sup> κηήματος coniecí: κρίματος codd., uix recte (*locus deprauatus omnino* scr. W<sup>mglat</sup>) // Wolf sospechaba del texto transmitido como si estuviese completamente corrupto y por eso quizá renunció a sanarlo. Ahora bien, su traducción latina, haciendo caso omiso de χάριν ὡς δῆθεν κρίματος, dice así: *significat pretextus mulieris cadente cum viro gratia, videlicet in diei causa* (“significa pretextos de la mujer cuando su belleza se muestra complaciente con su marido, es decir, a causa del momento”, es decir, del día propicio para quedarse embarazada). Por mi parte, interpreto el texto de un modo parecido a Wolf, pero limito la corrupción solo a κρίματος. En su lugar, propongo leer κηήματος, que da un sentido irreprochable y es muy verosímil desde el punto de vista paleográfico: “indica pretextos de la mujer para yacer con su marido con vistas, cómo no, al embarazo”. Como se acaba de mencionar la contribución de Júpiter a la procreación cuando la luna está próxima a la conjunción con aquel, parece lógico suponer que el pasaje habla de pretextos (προφάσεις) de la mujer para acostarse con su marido con el fin de quedarse embarazada. Por lo demás, a diferencia de Wolf la sintaxis de la oración no me parece en absoluto sospechosa: a) En primer lugar, τὸ πεσεῖν es un infinitivo final-consecutivo, subordinado a προφάσεις sin necesidad de ir en genitivo; el verbo πίπτω se usa aquí en una acepción de época tardía (‘yacer’, ‘acostarse con’, ‘tener relaciones con’ = συγγίγνομαι τι, cf. *GLRB*, s.u. 4; *LBG* s.u.); b) En segundo lugar, aunque no es frecuente que el régimen en genitivo vaya detrás de un χάριν usado como preposición, hay ejemplos suficientes de ello como para que no resulte sospechoso: cf. PL. *Phdr.* 241c χάριν πλημονῆς, EPICUR. *Sent. Vat.* 28 χάριν φιλίας, LXX 2 Ch. 7.21; c) En tercer lugar, la expresión adverbial ὡς δῆθεν (‘sin duda’, ‘claro está’: cf. *DGE*, s.u., I

τῷ Ἄρει ἐκτὸς τῆς Ἀφροδίτης,  
 δηλοῖ παραχάς. εἰ δὲ τῷ Κρόνῳ,  
 δηλοῖ ψύξιν καὶ ἐμποδισμὸν<sup>25</sup> τῆς  
 συνουσίας.

embarazo. Si se aproxima a Marte, sin la presencia de Venus, indica dificultades; si a Saturno, indica un enfriamiento y un obstáculo a la relación sexual.

## 2. PROBLEMAS DE AUTORÍA

Wolf en su edición ya alertaba de que el texto interpolado nada tenía que ver con el contenido del *Comentario anónimo*. Y no le faltaba razón. Pero lo que resulta más sorprendente en este caso es la yuxtaposición, en una misma unidad textual, de una primera parte de la que es posible establecer la autoría sin ninguna duda, y otra en la que esta operación resulta por ahora inviable. En efecto, el parágrafo §1 no ofrece dificultad en cuanto a su identificación. Se trata del capítulo 27 de la versión griega de la *Gran Introducción a la astrología* de Abū Ma‘shar<sup>26</sup>, una de las obras capitales de la literatura astrológica en lengua árabe<sup>27</sup>. Los astrónomos y astrólogos bizantinos se interesaron muy pronto por la extensa y variada producción del astrólogo persa, activo en Bagdad durante el siglo IX, y en torno al año 1000 tradujeron del árabe algunas de sus obras<sup>28</sup>. Una de estas versiones griegas está constituida por los libros 1-5 y 9.7 de la obra de Abū Ma‘shar en nueve libros *Sobre las revoluciones anuales de los natalicios* (*De revolutionibus nativitatum* =

2) está plenamente justificada por el contexto inmediato: da por sentado, no sé si con cierta ironía o en tono de disculpa, que, en el caso de la mujer, la búsqueda de pretextos para el encuentro amoroso con el marido tiene como fin el embarazo. Por otro lado, la defensa del texto transmitido al completo (χάριν ὡς δῆθεν κρίματος) nos hubiera llevado a una interpretación menos plausible del pasaje, a saber: la mujer busca ocasiones para mantener relaciones sexuales con su marido “a causa de su resolución o determinación (χάριν ... κρίματος)” de tener un hijo (cf. LSJ, s.u. κρίμα, A I 1: cf. Arr. *Epict.* 2.15.4-12 sobre la resolución de quitarse la vida).

<sup>25</sup> ἐμποδισμὸν] ἐκποδισμὸν W.

<sup>26</sup> Kitāb al-madkhal al-kabīr ilā ‘ilm aḥkām al-nujūm (Gran Introducción = GI) / Liber introductorii maioris ad scientiam iudicorum astrorum (= Intr.Ma.). Esta obra ha sido editada por Richard LEMAY (1995-96) en 9 volúmenes, distribuidos de la siguiente manera: Introducción (vol. 1); Edición crítica: del texto árabe (vols. 2-3); de la traducción latina de Juan de Sevilla y su posterior revisión (4-6); de la traducción latina de Hermann de Carintia (7-8); Índices (vol. 9).

<sup>27</sup> Deseo expresar mi gratitud al profesor Charles Burnett, del *Warburg Institute* (UCL), por haberme allanado la vía hacia la identificación del texto y por haberme facilitado la edición, aún inédita, de la traducción bizantina de la *Gran Introducción* de Abū Ma‘shar. Este texto, que David Pingree no pudo publicar en vida, verá la luz próximamente dentro de una edición cuatrilingüe (árabe, griego, latín, inglés) de esta obra, bajo los cuidados de Charles Burnett, Keiji Yamamoto y Michio Yano.

<sup>28</sup> Sobre el “océano” de traducciones griegas de textos astrológicos árabes, realizadas por los bizantinos desde el s. XI en adelante, cf. PINGREE (1997) 63-78 (sobre las traducciones de Abū Ma‘shar en particular: 66-70; 74-76). La datación de estas traducciones por parte de Pingree está basada en horóscopos registrados en los manuscritos de tales compilaciones. Sin embargo, Lemay se muestra bastante escéptico sobre la existencia de traducciones bizantinas de Abū Ma‘shar anteriores al siglo XIII: cf. LEMAY (1995-96) vol. 1, 194-195.

*Rev.Nat.*)<sup>29</sup>. Otra, que es la que ahora nos interesa, lleva por título en los manuscritos griegos<sup>30</sup> Ἀποτελεσματικὴ βίβλος τῶν μυστηρίων (τῆς ἐπιστήμης) τοῦ Ἀπομάσαρ (= *De Mysteriis* = *Myst.*) y consta de tres libros: el libro I es una recopilación de materiales heterogéneos, tomados de distintas obras del astrólogo persa; el libro II vierte gran parte del contenido del *Mudhākarāt* escrito por Abū Saʿīd Shādhān, el discípulo de Abū Maʿshar<sup>31</sup>; el libro III es la traducción de extensos extractos de la *Gran Introducción*, bajo el título de Εἰσαγωγή τοῦ Ἀπομάσαρ βίβλος τρίτος (= *Myst.* 3)<sup>32</sup>.

A continuación reproduzco el capítulo 27 del libro III de *De Mysteriis* en la edición crítica, aún no publicada, de David Pingree<sup>33</sup>. En la columna derecha repito el párrafo § 1 del texto interpolado en la tradición manuscrita de ANON. *in Ptol.* A pesar de las leves variantes introducidas por este último testimonio (que el lector podrá encontrar en cursiva), no hace falta prestar demasiada atención para comprobar con claridad que se trata del mismo texto.

[κζ´. Περὶ ζῳδίων δηλούντων  
ἔρωτικὰς ἐπιθυμίας καὶ νόσους.]

[1] Τὰ δὲ ζῳδία τὰ δηλοῦντα τὰς  
ἔρωτικὰς ἐπιθυμίας εἰσὶν ὁ  
Κριὸς, ὁ Ταῦρος, ὁ Λέων, ὁ  
Αἰγόκερος καὶ οἱ Ἰχθύες. [2] ὁ δὲ  
Ζυγὸς καὶ ὁ Τοξότης σημαίνουσι  
μὲν τοιαῦτα πλὴν ἤττον ἐκείνων.  
[3] εἰσὶ δὲ καὶ μοῖραι σημαντικαὶ  
τῶν ἔρωτικῶν ἐπιθυμιῶν ἃς ἐν  
ἐτέρῳ βιβλίῳ δηλώσομεν.

Περὶ τῶν ζῳδίων τῶν δηλούντων  
τὰς ἔρωτικὰς ἐπιθυμίας.

Τὰ ζῳδία τὰ δηλοῦντα τὰς  
ἔρωτικὰς ἐπιθυμίας εἰσὶν ὁ Κριὸς  
Ταῦρος Λέων Αἰγόκερος Ἰχθύες ὁ  
δὲ Ζυγὸς καὶ ὁ Τοξότης  
σημαίνουσι μὲν τοιαῦτα πλὴν  
ἤττον ἐκείνων. εἰσὶ δὲ καὶ μοῖραι  
σημαντικαὶ τῶν ἔρωτικῶν  
ἐπιθυμιῶν, ἃς ἐν ἐτέρῳ βιβλίῳ  
ἐδήρῃσεις.

<sup>29</sup> Editada por PINGREE (1968). Del texto griego de *Rev.Nat.* deriva una traducción latina hecha en el siglo XIII. Esta versión en latín acabó siendo impresa por primera vez en Venecia en 1559, a cargo de H. Wolf, en el mismo volumen donde vieron la luz las primeras ediciones y traducciones latinas del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* y la *Introducción* de Porfirio al *Tetrabiblos*.

<sup>30</sup> Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 29 (= E), terminado en 1388 por Eleuterio de Élide; Città del Vaticano (= CV), Biblioteca Apostolica Vaticana (= BAV), Vat. Gr. 1056 (= V), s. XIV.

<sup>31</sup> Véase la obra n° 42 de la lista de PINGREE (1970). Cf. LEMAY (1995-96) vol. 1, 2-4.

<sup>32</sup> En las notas citaremos los pasajes de esta traducción bizantina de la siguiente manera: *Myst.* 3 + número de capítulo y párrafo de la edición inédita de Pingree = *GI* + número de libro y línea de la edición del texto árabe en curso por Burnett (cf. *supra*, n. 27) = *Intr.Ma.* + libro, capítulo y línea de la traducción latina de Juan de Sevilla (cf. *supra*, n. 26), mucho más apegada al original árabe que la de Hermann de Carintia (*Intr.Ma.H.*).

<sup>33</sup> Aunque contaba con el aparato crítico de la edición inédita de Pingree, que prefiero no reproducir aquí porque aún no ha sido publicada, gracias a las copias digitales disponibles en línea he comprobado las variantes directamente en los manuscritos principales de *Myst.* 3 (cf. *supra*, n. 30): E (f. 78v) y V (f. 226v). No tengo nada que añadir al aparato crítico de Pingree.



Ninguna de estas versiones griegas del capítulo 27 de *De Mysteriis* (*Myst.* 3) hace completa justicia al texto íntegro original de Abū Ma‘shar, donde este capítulo es el número 14 de la sexta parte. Permítaseme reproducir aquí este breve pasaje en las dos traducciones latinas medievales de la *Gran Introducción*, ambas realizadas de forma independiente a partir del texto original árabe<sup>34</sup> y editadas por Richard Lemay: la de Juan de Sevilla (1133)<sup>35</sup> y la de Hermann de Carintia (1140)<sup>36</sup>.

*Differentia XIII, in signis  
significantibus luxuriam et  
infirmiorem*

Nam signa que significant luxuriam et infirmitates sunt Aries, Taurus, Leo, Capricornus, Piscis. Libra quoque et Sagittarius significant hoc, sed sunt infra eos in fortitudine.

Et in signis etiam sunt gradus significantes luxuriam et superfluitatem coitus atque infirmitates *per complexionem planetarum cum eis*. Et narrabimus hoc in alio loco extra hunc librum...

*Capitulum quartumdecimum. De  
signis ad morbos eorumque  
occasionibus ducentibus*

Sunt alia que gula et luxus vicia minantur, ut Aries, Taurus, Leo et Capricornus et Pisces, nam Libra et Sagittarius modice.

Preter hec sunt et gradus per signa *stellarum permixtione* idem innuentes, quod in *Genezia* discernitur.

Pese a que la versión de Hermann de Carintia es más eufemística, pero al mismo tiempo mucho más concisa que la de Juan de Sevilla, ello no le impide ser explícito al menos en un punto: cuando habla de los grados que, al combinarse con los planetas en los signos antedichos, conducen a los vicios de la lujuria y la gula, la traducción de Hermann de Carintia remite al lector a lo que parece ser un tratado de Abū Ma‘shar sobre astrología genética (*Genezia*), mientras que la traducción de Juan de Sevilla se contenta con referirse vagamente “a otro pasaje fuera de este libro”. ¿Es ese otro libro el *De revolutionibus Nativitatum* de Abū Ma‘shar?

En nuestra opinión, parece lícito plantearse la misma pregunta en el caso de los párrafos §§ 2-7 del texto interpolado al final del libro primero de ANON. *in Ptol.* ¿Podrían ser también la traducción griega de un pasaje genuino de Abū Ma‘shar, tomado de alguna obra suya ya perdida o, en el mejor de los casos, aún inédita?

<sup>34</sup> Para las pruebas de un trabajo independiente de ambos traductores con el original árabe, cf. Lemay (1962) 34-40.

<sup>35</sup> *Intr.Ma.* 6.14.1384-1392: cf. LEMAY (1995-96) vol. 5, 253. La versión de Juan de Sevilla es la de la columna izquierda; la de Hermann de Carintia la de la columna derecha. Hemos puesto en cursiva las secuencias de texto de las que no encontramos rastro alguno en las versiones griegas.

<sup>36</sup> *Intr.Ma.H.* 6.14.850-855: cf. LEMAY (1995-96) vol. 8, 118.

¿Representan quizá una versión primitiva de la redacción de alguna de sus obras, que se hubiera transmitido por azar al mundo bizantino, pero no hubiera dejado huellas en la tradición manuscrita árabe? ¿O se trata más bien de un breve pseudoepígrafa compuesto por un bizantino anónimo, aficionado a la astrología e interesado en las influencias planetarias y zodiacales sobre los deseos amorosos?

Mientras haya obras genuinas de Abū Ma‘shar aún sin editar —recordemos que la traducción griega de *Rev.Nat.* editada por Pingree abarca los libros 1-5 escritos por el astrólogo persa, mientras que los originales árabes de los restantes libros siguen inéditos—, será difícil dar una respuesta con garantías a esas preguntas. Y ello incluso en el supuesto de que se haya conseguido previamente identificar, de los más de 40 tratados que se le atribuyen, aquellos que han sobrevivido en la tradición manuscrita árabe, griega y latina, y tienen visos de ser realmente suyos<sup>37</sup>.

Ni en los manuscritos griegos de las traducciones bizantinas de Abū Ma‘shar, ni en el resto de la literatura astrológica griega conservada —incluyendo las ediciones de textos astrológicos que fueron publicadas en los apéndices del CAG— he encontrado rastro alguno de los parágrafos §§ 2-7 del texto interpolado en la tradición de ANON. *in Ptol.* Aunque nuestro pasaje no parece adecuarse al tema de un tratado de astrología general o universal, he consultado también la monumental obra de Abū Ma‘shar en este terreno (*Kitāb al-milal wa-’l-duwal* = *Libro sobre religiones y dinastías*, también conocido como *Las grandes conjunciones*) y he podido comprobar que no hay nada que se parezca al texto interpolado<sup>38</sup>.

En consecuencia, para confirmar o descartar la paternidad de Abū Ma‘shar sobre ese texto, habría que empezar buscando pasajes paralelos en los manuscritos árabes de sus obras conservadas sobre astrología natalicia —de horóscopos natales o continuos—, así como las traducciones latinas medievales de dichas obras que aún permanecen inéditas. Así lo aconseja al menos la temática del texto, ceñida a las aplicaciones y defluxiones de la luna<sup>39</sup> significativas para la vida amorosa. En primer lugar, pues, habría que acudir a los libros 6-9 de *Rev.Nat.*, que no se tradujeron al griego. De esta obra, en su versión completa, existe también un compendio en latín que se ha transmitido dentro del *corpus* de traducciones de Juan de Sevilla a obras de Abū Ma‘shar y cuyo *incipit* es: *Cum omne tempus breve est*

<sup>37</sup> La lista más extensa de obras de Abū Ma‘shar, basada en fuentes biográficas árabes, se encuentra en PINGREE (1970), pero algunas son de atribución dudosa, otras se han perdido y solo unas pocas han podido identificarse en los manuscritos árabes. Para los problemas catalográficos relacionados con la obra del astrólogo persa, cf. VERNET (1952) 12-17. La situación ha mejorado bastante respecto al panorama presentado por Vernet, pero aún queda trabajo por hacer.

<sup>38</sup> La producción de Abū Ma‘shar en el campo de la astrología general no se limita a esta obra: cf. YAMAMOTO y BURNETT (2000) XV-XXII.

<sup>39</sup> Cf. *infra*, n. 54.

*operandi*<sup>40</sup>. Pues bien, en ninguno de estos libros se encuentra el original árabe del texto interpolado<sup>41</sup>. Pero aún habría más donde buscar. Según Yamamoto<sup>42</sup>, además de *Rev.Nat.* hay otro tratado natalicio de Abū Ma'shar, que gozó de bastante popularidad en el mundo árabe y se ha conservado en un elevado número de manuscritos. Se trata de *Kitāb mawālīd al-rijāl wa-'l-nisā'* (*Libro de los natalicios de hombres y mujeres*). No he podido acceder al contenido de este libro, aunque, según me indica Charles Burnett, parece poco probable que el texto interpolado se encuentre en aquel, un libro de astrología sin pretensiones científicas, dirigido al gran público.

Al editar el texto sobre los signos que indican los deseos amorosos, nuestra intención prioritaria, en este trabajo preliminar, no es otra que llamar la atención de arabistas, bizantinistas y especialistas en astrología antigua, sobre la existencia de esa curiosa composición, que combina un texto genuino de Abū Ma'shar —el capítulo 27 de la traducción griega de su *Gran Introducción* (= § 1 de la interpolación)— con lo que parece ser, a primera vista, un conjunto de reglas sobre los efectos de dichos signos en las relaciones amorosas cuando la luna se encuentra en ellos, así como de sus aplicaciones y defluciones con los demás planetas (= §§ 2-7 de la interpolación). A los arabistas compete la tarea de localizar, si es que existe, el original árabe —ya sea de Abū Ma'shar o de otro astrólogo— cuya traducción pudiera ser el texto interpolado. Por nuestra parte, ofreceremos seguidamente un análisis comparativo de las coincidencias formales de ese texto con traducciones griegas de Abū Ma'shar, así como un examen del método y la doctrina astrológica implícitos en la interpolación, con el fin de confrontarlo con otros pasajes paralelos del astrólogo persa sobre los deseos amorosos. Si no se admitiera, o no se consiguiera probar en el futuro, que ese texto es una traducción del árabe, su autor anónimo hubo de ser entonces un bizantino culto interesado en la astrología y muy familiarizado con las traducciones griegas de Abū Ma'shar.

### 3. ANÁLISIS COMPARATIVO DEL TEXTO

#### 3.1. Aspectos formales y tecnicismos

Hay algunos ecos lingüísticos relevantes entre las traducciones griegas de Abū Ma'shar (*Myst.* y *Rev.Nat.*) y el texto interpolado en ANON. *in Ptol.* Los dos más llamativos son los siguientes:

- a) El uso de la fórmula  $\delta\eta\lambda\omicron\iota\ \sigma\upsilon\nu\theta\eta\kappa\eta\nu$  + Genitivo, en una acepción figurada de ese sustantivo (lit. 'adición' > fig. 'incremento', 'intensificación')

<sup>40</sup> Cf. THORNDIKE (1923) vol. 1, 651 n. 1. El descubrimiento de que esa obra en latín es un resumen de *Rev.Nat.* es de BURNETT (1978) 127-129.

<sup>41</sup> Debo a la gentileza de Charles Burnett esta valiosa información.

<sup>42</sup> YAMAMOTO (2007) 11.

no recogida por LSJ. En la literatura astrológica griega, esa estructura está casi exclusivamente atestiguada en *Rev.Nat.* (157.11; 158.4; 218.6; 220.24; 223.22).

b) El uso recurrente del compuesto τεκνογονία, de origen aristotélico pero muy raramente atestiguado en la literatura astrológica griega, excepto en *Rev.Nat.* (13.13; 18.6; 27.4; 61.4; 65.4).

Más discutibles pueden ser los dos siguientes rasgos:

c) La transición entre la traducción griega del capítulo 27 de *Myst.* 3 (= § 1) y el párrafo § 2 (ἐὰν οὖν ἐν ἐνὶ τῶν τοιούτων ζῳδίων ἢ Σελήνη εἴη) recuerda bastante a la oración subordinada del capítulo 31.2 de *Myst.* 3: ὅτε οὖν ἢ Σελήνη ἐν τοῖς τοιούτοις ζῳδίοις εὕρεθῃ<sup>43</sup>, que ofrece también una transición entre la lista de los signos zodiacales causantes de ciertas enfermedades y ejemplos concretos de los efectos astrológicos producidos por el tránsito de la luna por esos signos<sup>44</sup>.

d) Además, como ocurre también la mayoría de las veces en Abū Maʿshar, muy sensible al problema del determinismo astral, el texto interpolado evita casi siempre utilizar la forma verbal ποιῆ para introducir los efectos astrológicos, ciñéndose a los verbos formulares σημαίνει y δηλοῖ<sup>45</sup>.

### 3. 2. Comentario astrológico: las aplicaciones y deflexiones de la luna en los signos ‘licenciosos’

En cuanto al método astrológico implícito en el texto interpolado, no parece en principio incompatible con el tipo de pronósticos que encontramos en *De Revolutionibus Nativitatum* de Abū Maʿshar, lo que no quiere decir que no pueda ser coherente con otro género de horóscopos. Esa obra examina en general los pronósticos que pueden realizarse en el plazo de un año —es decir, el período de una revolución solar—, comparando la carta natal del cliente con el horóscopo confeccionado el día de su cumpleaños, justo al comienzo del período que se

<sup>43</sup> *Myst.* 3.31.2 = *GI* 6.912-913 = *Intr.Ma.* 6.19.1428-1429.

<sup>44</sup> Al final del capítulo 31 de *Myst.* 3 (= *GI* 6.914 = *Intr.Ma.* 6.19.1431), el texto de Abū Maʿshar remite expresamente a un libro de astrología natalicia aún por escribir: οἶον δὲ σύμπτωμα ἐπιγένηται τούτοις τῶν εἰρημένων δηλωθήσεται ἐν ᾧ μέλλομεν συγγράψασθαι βιβλίῳ περὶ γενεθλίων. Juan de Sevilla traduce así: “Et scitur qualem harum habebit ex *Libro Nativitatum*” (LEMAY [1995-96] vol. 5, 254); la versión de Hermann (*Intr.Ma.H.* 6.19.881-882) ha suprimido esa referencia (LEMAY [1995-96] vol. 8, 119).

<sup>45</sup> Cf. LEMAY (1995-96), vol. 1, 184-185. Las dos versiones árabes de la *Gran Introducción*, realizadas por Abū Maʿshar a distancia de unos 30 años (848, 876), reflejan bien la leve fluctuación de su estilo en este punto.

pretende someter a examen. Aunque no se dice expresamente, de la lectura del texto interpolado parece inferirse que los pronósticos sobre el estado futuro de las relaciones amorosas no pertenecen a un natalicio. El testimonio del parágrafo § 5 sugiere, al menos de forma indirecta, que nuestro texto ofrece instrucciones generales que deberán aplicarse a horóscopos distintos de los natalicios: allí se dice, en efecto, que el pronóstico de procrear hijos varones está subordinado a la condición de que el natalicio de ambos (hombre y mujer) prevea la generación de descendencia. Por muy natural y evidente que parezca esta matización, el hecho de que se haga explícita indica que el pronóstico concreto de los hijos varones se deduce de un horóscopo distinto al del nacimiento. Ahora bien, que ese horóscopo pertenezca a una revolución anual, como las que vemos en *Rev.Nat.* de Abū Ma'shar, es materia, por ahora, de pura especulación. Cabrían, en efecto, otras posibilidades: por ejemplo, que el texto interpolado ofrezca simplemente el marco teórico aplicable a una *Interrogatio* (acerca de cómo transcurrirá una relación determinada) o a una *καταρχή* o *Electio* (para decidir el mejor día de una boda, por ejemplo)<sup>46</sup>.

De todos modos, el contenido astrológico del texto interpolado no desarrolla la interpretación íntegra de un horóscopo concreto y real —sea este el de una revolución solar, el de una *interrogatio* o el de una *καταρχή*—, sino que se centra, desde un punto de vista teórico, en uno de los aspectos que debían tenerse en cuenta en cualquier natalicio o en cualquier horóscopo continuo u horario: el relativo a las aplicaciones y defluxiones de la luna. En el siglo IV, Pablo de Alejandría dejó sentada la importancia de analizar las aproximaciones y alejamientos de la luna respecto de otros planetas como un *desideratum* general, que se aplicaba a cualquier terreno concreto de la previsión astrológica. Sus palabras merecen citarse literalmente: Δίχα δὲ τοῦ περὶ ἀπορροίας καὶ συναφῆς λόγου οὐ πολυχρονιότης οὐκ ὀλιγοχρονιότης, οὐ πάθος, οὐ σίνος, οὐ πλοῦτος, οὐ δυστυχία, οὐ δόξα, οὐκ ἀδοξία, οὐκ ἀνδρεία οὐκ ἀσθένεια ἐπὶ γενέσεως καθέστηκεν (“Sin el discurso relativo a la deflución y aplicación ninguna larga vida, ninguna corta vida, ninguna pasión, ninguna enfermedad, ninguna riqueza, ninguna desgracia, ninguna fama, ningún descrédito, ninguna fortaleza, ninguna debilidad queda establecida en un

<sup>46</sup> La tradición de la astrología catárquica fue desarrollada en Grecia sobre todo por Doroteo de Sidón (s. I), pero, desde el siglo IX —con Al-Kindi, Mashā'allāh, Abū Ma'shar y sus sucesores—, influyó poderosamente en la astrología persa y árabe en forma de astrología interrogacional, antes de extenderse por Bizancio y el Medioevo occidental gracias a las traducciones griegas y latinas realizadas sobre textos astrológicos árabes y persas. Por la traducción árabe que conservamos del poema de Doroteo, y que fue a su vez traducida por Pingree al inglés, sabemos que la mitad del libro II (PINGREE [1976] 197-211), así como algunos capítulos del libro V (PINGREE [1976] 271-276) estaban dedicados al matrimonio y a las relaciones entre marido y mujer: en esos pasajes, los factores decisivos para un matrimonio armonioso y feliz son los signos donde se encuentra la luna y las configuraciones favorables de Venus con la luna, el sol y Júpiter. El texto interpolado en Anon. *in Ptol.* se asienta, en mi opinión, en este fértil *humus* de astrología catárquica, interrogacional y continua (revoluciones anuales), que pasó de Grecia al mundo islámico y luego volvió a Bizancio en las traducciones griegas de textos árabes y persas.

natalicio”)<sup>47</sup>. El escoliasta de Pablo, sin ser tan expresivo, no le va a la zaga: Ἐπι παντὸς γὰρ πράγματος καὶ ἐπὶ πάσης γενέσεως καὶ ἐπὶ καταρχῶν, ἀδύνατον, φησί, τὶ προειπεῖν χωρὶς ἀπορροίας καὶ συναφῆς σεληνιακῆς (“Pues en cualquier asunto, ya sea en un natalicio o en el comienzo de cualquier empresa, es imposible, dice, predecir cualquier cosa sin tener en cuenta la aplicación y deflución de la luna”)<sup>48</sup>. Algo parecido parece desprenderse de la siguiente afirmación de Doroteo de Sidón: Ἐν τούτοις δὲ πᾶσι τοῖς ἀποτελέσμασιν ἐπίτασις ἔσται τῆς ἐνεργείας ὅταν τῶν ἀστέρων ἀλλήλοις μαρτυρούντων καὶ ἡ Σελήνη τούτοις προσγένηται. ἔοικε γάρ, φησὶν, πλῆκτρῳ, καὶ αὐτὴ τὰς ἀπορροίας πάντων τῶν ἀστέρων δεχομένη πρὸς ἡμᾶς εἰς τὴν γῆν ἀναπέμπει (“En todos estos efectos, habrá una intensificación de su actividad cuando, estando los planetas en aspecto recíproco, la luna también se acerque a ellos. Y es que, de manera semejante a un plectro, ella recibe las emanaciones de todos los planetas y nos las envía a la tierra”)<sup>49</sup>.

El texto interpolado estudia precisamente las aplicaciones y defluciones de la luna en el caso particular de los deseos amorosos, centrándose sobre todo, pero no únicamente, en los signos indicadores de tales impulsos. En efecto, Aries, Tauro, Leo, Capricornio y Piscis, y en parte Libra y Sagitario, tienen una naturaleza animal y producen efectos especialmente poderosos en el alma sensitiva, que el hombre comparte con otros animales. Tales signos coinciden casi exactamente con los que Teucro de Babilonia<sup>50</sup> y el astrólogo egipcio Retorio denominaban ἀσελγῆ ζῴδια (“signos lascivos” o “licenciosos”). En el capítulo 5 del compendio astrológico de Retorio falta únicamente Leo<sup>51</sup>, que reaparece en el capítulo 76. Sagitario no está recogido en ninguno de estos dos capítulos de Retorio entre los signos ‘licenciosos’ de menor influencia, pero sí es mencionado en la relación de grados lascivos del capítulo 67<sup>52</sup>. En cuanto a Libra, tanto Retorio como Teucro nos advierten de que este signo es solo en parte licencioso por la constelación del Macho cabrío (Τράγος). Otra relación de “formas zodiacales” puede encontrarse en Tolomeo, que

<sup>47</sup> PAUL.AL. 39,1-4; cf. GREENBAUM (2001) 34.

<sup>48</sup> Cf. schol. n° 40 (114); cf. GREENBAUM (2001) 35.

<sup>49</sup> Doroth. 357.1-4.

<sup>50</sup> CCAG 7 (1908) 193-213.

<sup>51</sup> CCAG 1 (1898) 147; BAUTISTA RUIZ (2006) 188; cf. HOLDEN (2009) 6. Una nueva edición de Retorio, cuidada por David Pingree y revisada por Stephan Heilen, será publicada en breve.

<sup>52</sup> Cf. HOLDEN (2009) 125. La estructura del capítulo 6 de Retorio recuerda de lejos a la del capítulo 27 de la *Gran Introducción* de Abū Ma’shar. Al final del breve capítulo sobre los signos licenciosos, Retorio promete tratar ese mismo asunto con más detenimiento más adelante. La promesa la cumple en los capítulos 66-68; cf. HOLDEN (2009) 121-124. Entre esos capítulos el 67 está dedicado en exclusiva a los grados licenciosos de los signos (cf. HOLDEN [2009] 122). Por su parte, Abū Ma’shar anunciaba que trataría sobre los grados de los signos licenciosos en otro libro, pero aún no sabemos si llegó a cumplir esa promesa (cf. *supra*, notas 35 y 36), o bien si simplemente se limitó a adaptar el capítulo 6 del compendio de Retorio o trabajó con alguna de las fuentes de las que este se sirvió (Antíoco y/o Teucro).

explicita en cada uno de estos signos los sistemas que se consideran indicativos de nativos especialmente lujuriosos<sup>53</sup>.

Pues bien, los signos donde se encuentra la luna, sus configuraciones con Venus y Marte, además de sus aproximaciones a y alejamientos del sol y los demás planetas, condicionan la naturaleza y orientación de la relación sexual: indican si está fundamentalmente marcada por el deseo, si se mezcla con otras dimensiones de la vida amorosa, como la calidad de la relación afectiva, la reciprocidad del cariño, la alegría del encuentro amoroso, los frutos de esa relación en forma de descendencia, así como los posibles problemas y obstáculos que pueda encontrar en el camino. Repasemos brevemente cuáles son esas relaciones entre la luna y los signos y cuáles sus configuraciones respecto del sol y los demás planetas:

a) Si la luna se encuentra en alguno de los signos ‘licenciosos’, las principales modulaciones de la vida amorosa se indican a través de sus variadas relaciones con los cuerpos celestes con que aquella guarda una mayor afinidad: al configurarse con Venus o Marte (el texto no dice en qué tipo de aspecto), o bien al aproximarse a uno de ellos al tiempo que se separa del otro<sup>54</sup>, o bien al aproximarse al sol mientras se produce una recepción<sup>55</sup>. En todos esos casos, como indicaba Doroteo de Sidón<sup>56</sup>, la luna produce un aumento o intensificación (προσθήκη) de algún aspecto concreto de la relación: al combinarse con Venus, de la alegría; con Marte, del sexo; en recepción con el sol, de la aceptación mutua de la relación erótica.

<sup>53</sup> PTOL. *Tetr.* 4.5.13: ἐπ’ ἐνίων δὲ μορφώσεων καὶ ἀσελγεῖς, ὡς ἐπὶ τε τῶν ἐμπροσθίων καὶ ὀπισθίων τοῦ Κριοῦ καὶ τῆς ὑάδος καὶ τῆς κάλπιδος καὶ τῶν ὀπισθίων τοῦ Λέοντος καὶ τοῦ προσώπου τοῦ Αἰγόκερω.

<sup>54</sup> La luna, el astro más veloz en completar su período sinódico (a un promedio de 13° por día), se aproxima o ‘se aplica’ (συνάπτει) al sol o a los planetas cuando sus rayos se mezclan con los de aquellos, a medida que avanza hacia la conjunción. Una vez que esta se produce, la luna se va separando (ἀπορρεῖ) poco a poco de ellos (‘deflución’). La distancia en grados del Zodiaco que ha de mediar entre la luna y los demás planetas para que pueda hablarse de aplicación y deflución varía según los autores, pero en general no supera los 15°; esta es precisamente la cantidad dada por Abū Ma’shar en su *Gran Introducción: Myst.* 3.46.5 = *GI* 7.446-448 = *Intr.Ma.* 7.5.751-753. El texto no especifica si la aplicación y deflución de la luna ha de ser corporal (los dos astros mezclan su luz en el mismo signo) o por configuración (cuando ambos se encuentran a intervalos de 30, 60, 90 o 120 grados y mezclan su luz en la tierra).

<sup>55</sup> El texto interpolado no aclara la modalidad concreta de recepción, así que se puede interpretar de tres maneras: a) O la luna es recibida u hospedada por el sol, es decir, ella, como astro más veloz, alcanza al astro más lento en un lugar donde este tiene algún título de dignidad (sobre todo, domicilio, exaltación o triplicidad); b) O la luna se aproxima al sol en un signo en el que ella tiene títulos de propiedad; c) O el lugar de la aplicación pertenece a ambas luminarias (recepción mutua). Por los efectos anunciados en el texto, me inclino a pensar en una recepción mutua. De la recepción (ὑποδοχή; en algunos textos ἀποδοχή) habla ya VETT. VAL. 97.18, aunque con un significado ligeramente distinto. Abū Ma’shar también la valora positivamente (cf. *CCAG* 5.3 [1910] 110, 14-20) y Māshā’allāh le dedica un libro entero: cf. DYKES (2008) 437-497.

<sup>56</sup> Cf. *supra*, n. 49.

b) Pero no solo en los signos ‘licenciosos’ se concentran los efectos de la luna en las relaciones amorosas, sino que estos se extienden a otros signos. Si la luna se encuentra en un signo antropomórfico, en contraste con los signos de forma animal recién considerados, ello redundará en una mayor afectividad emocional y en el cuidado recíproco de los amantes, sobre todo si Venus ocupa el grado ascendente.

c) Si la luna se encuentra en un signo de agua, es señal de abundante prole como fruto de la relación amorosa. Si está en otros signos de fuego y aire, indica específicamente la procreación de hijos varones, favorecida por dos factores suplementarios: la aplicación de la luna o de Mercurio a Júpiter y la coincidencia de secta con el signo horoscópico —aquel en que se encuentra el grado Ascendente—, o bien con el planeta que más títulos de propiedad (κύριος) reúne con relación a ese signo<sup>57</sup>.

d) Las aplicaciones de la luna al sol y al resto de los planetas se examinan en los párrafos 6 y 7: primero, el sol y los planetas interiores (§ 6); luego, los planetas exteriores al sol (§ 7). Aunque el texto no lo dice explícitamente, el contexto sugiere que estas aproximaciones de la luna han de producirse en alguno de los signos que indican deseos amorosos. Se trata ahora de simples aplicaciones de la luna a los demás planetas, sin que ellas se vean reforzadas —al menos expresamente— por otras figuras, como ocurría en los apartados anteriores.

- i. Así, cuando la luna se aplica al sol o a un benéfico como Venus, indica un incremento del amor, la alegría y la paz entre los amantes.
- ii. En cambio, cuando se aplica al inestable Mercurio, indica reproches en la relación, con un desenlace que dependerá de si este planeta, ambiguo por excelencia, se torna benéfico o maléfico<sup>58</sup>.
- iii. Cuando la luna se aplica a Júpiter, también benéfico, esta figura contribuye también a la procreación, pero de un modo ligeramente distinto de cuando la luna estaba en signos de agua, aire o fuego aproximándose a Júpiter: ahora la mujer buscará, mediante la seducción, ocasiones propicias para un encuentro amoroso que culmine en la concepción de un hijo: “pretextos para yacer con su marido, con vistas, cómo no, al embarazo”<sup>59</sup>.

<sup>57</sup> Es decir, domicilio, exaltación, trígono, límite y, a veces, decano.

<sup>58</sup> Ello depende de si Mercurio se encuentra en aspecto con otro planeta benéfico o maléfico.

<sup>59</sup> Para la interpretación de los problemas textuales que plantea este pasaje, cf. *supra*, n. 24.



- iv. Por último, la aplicación de la luna a los planetas maléficis indica disfunciones en la relación entre los amantes: al aproximarse a Marte, sin que ello suponga un simultáneo alejamiento de Venus<sup>60</sup>, significa turbulencias en la relación; al entrar en contacto con Saturno, la frialdad de este puede afectar negativamente al encuentro sexual.

Acerca de los efectos indicados por las aplicaciones y defluxiones de la luna respecto de otros planetas hay en la literatura astrológica griega algunos textos monográficos que, ocasionalmente, contienen información relativa a la vida amorosa y matrimonial. Un buen ejemplo de ello es el editado por Cumont, según él relacionado con el Anónimo de 379<sup>61</sup>. En un pasaje de ese texto podemos leer que la defluxión de la luna desde Venus tiene una especial incidencia en las relaciones amorosas: Ἀπὸ δὲ Ἀφροδίτης ἀπορρέουσα τὰς ἡδονὰς καὶ <τὰ> πάθη καὶ πᾶσαν τὴν τῶν ἀφροδισίων φύσιν ποιεῖ· οἱ δὲ τοιοῦτοι ἀπὸ μικρᾶς τῆς ἡλικίας μὴ γίνονται γυναῖξιν, οὐκ ἀγαθαῖς δὲ (“Al alejarse de Venus la luna causa los placeres, las pasiones y toda la naturaleza de las relaciones sexuales; los así nacidos se acostarán desde temprana edad con mujeres, pero no con buenas mujeres”)<sup>62</sup>. En cambio, cuando la luna se aleja de Júpiter para aplicarse a Venus, es favorable para el matrimonio y los hijos, aunque a veces hace también adúlteros<sup>63</sup>. No multiplicaremos los ejemplos<sup>64</sup>. Son suficientes para darse cuenta de que el texto interpolado en ANON. *in Ptol.* bebe de una larga tradición, pero al mismo tiempo se distingue de ella en que focaliza el examen de las aplicaciones y defluxiones de la luna en el terreno de las relaciones amorosas entre hombres y mujeres.

Pero no todos los autores seguían sistemáticamente el precepto en el que Pablo de Alejandría insistía con tanta devoción<sup>65</sup>. En el caso de Tolomeo, que mantiene una actitud crítica hacia la corriente principal de la astrología helenístico-romana, Marte es el planeta que indica en general el comportamiento sexual de los hombres y Venus el de las mujeres, con distintos matices inducidos por sus configuraciones con otros planetas<sup>66</sup>. La luna —con sus aplicaciones y defluxiones— desempeña en el *Tetrabiblos* un papel importante en otros aspectos del pronóstico natalicio estrechamente relacionados con las relaciones sexuales: así, por ejemplo, en la

<sup>60</sup> Cuando la luna se aleja de Venus para aplicarse a Marte, la influencia destructiva de este es compensada por los efectos benéficos de aquel, que la luna ha recibido antes de encontrarse con Marte. *Cf. infra*, n. 62.

<sup>61</sup> CCAG 8.1 (1929) 181-186. *Cf. CCAG* 5.1 (1904) 194, 212 (PALCH.).

<sup>62</sup> CCAG 8.1 (1929) 183,27-29.

<sup>63</sup> CCAG 8.1 (1929) 185,11-13.

<sup>64</sup> *Cf. CCAG* 7 (1908) 107-111 (ANTIOCH.ASTR. extractado por RHETOR.); FIRM. *math.* 4.6.

<sup>65</sup> *Cf. supra*, n. 47.

<sup>66</sup> PTOL. *Tetr.* 4.5.15-18.

predicción de las facultades sensoriales e irracionales del alma del nativo<sup>67</sup>, así como en el tipo de matrimonio que contraerá, si aquel es un hombre<sup>68</sup>.

#### 4. VENUS Y LOS DESEOS AMOROSOS EN UN TEXTO INÉDITO DE ABŪ MA'SHAR

En el caso concreto de Abū Ma'shar, en cambio, los principales significadores de las relaciones eróticas, tanto para el hombre como para la mujer, son el planeta Venus y la luna (y, de forma subsidiaria, Saturno), mientras que Marte queda relegado a un papel irrelevante. Además de la posición de la estrella de Afrodita — en el círculo zodiacal y en la esfera local— y de sus relaciones con otros planetas, hay que examinar también las configuraciones de la luna con Venus. Esto es al menos lo que puede leerse en una anécdota contada por su discípulo Abū Sa'īd Shādhān en el capítulo 35 del libro segundo de *De Mysteriis*<sup>69</sup>. Pese a su longitud, merece la pena reproducir aquí la primera edición crítica íntegra de este texto hasta ahora inédito, al menos en su versión griega<sup>70</sup>. Ofrezco en columnas paralelas las dos recensiones, ligeramente distintas, de los manuscritos principales (las diferencias están señaladas en cursiva):

Roma, B. Ang., Gr. 29,  
ff. 45v-46r (E)<sup>71</sup>

Roma, BAV, Vat. Gr. 1056,  
f. 198r-v (V)

λε'. Περὶ τοῦ πῶς δεῖ ἀποτελεῖν  
περὶ ἀποτυχίας καὶ ἐπιτυχίας  
ἔρωτος.

<1.> Εἶπεν ὁ Σαδᾶν ὅτι ἦλθε πρὸς  
μέ τις ἄρχων, ὅστις εἶχεν ἔρωτα  
πρὸς τινα, καὶ ἔδειξέ μοι ἐρώτησιν  
εἰργασμένην περὶ τῆς τοιαύτης  
ὑποθέσεως, ἐν ἧ ἔτυχεν ὁ  
Αἰγόκερος ὠροσκόπος καὶ ὁ Ἄρης  
ἐν αὐτῷ, ἡ δὲ Ἀφροδίτη ἔτυχεν ἐν

<1.> Εἶπεν ὁ Σαδᾶν ὅτι ἦλθε πρὸς  
μέ τις ἄρχων, ὅστις εἶχεν ἔρωτα  
πρὸς τινα, καὶ ἔδειξέ μοι *θεμάτιον*  
*ἐρωτήσεως* περὶ τῆς τοιαύτης  
ὑποθέσεως, ἐν ᾧ ἔτυχεν ὁ  
Αἰγόκερος ὠροσκόπος καὶ ὁ  
Ἄρης ἐν αὐτῷ, ἡ δὲ Ἀφροδίτη

<sup>67</sup> PTOL. *Tetr.* 3.14.1.

<sup>68</sup> PTOL. *Tetr.* 4.5.1-3.

<sup>69</sup> La numeración de los capítulos de la versión bizantina de esta obra es la del código E: cf. CCAG 5.1 (1904) 4-57.

<sup>70</sup> Algunos capítulos del libro segundo de *Myst.* fueron traducidos del griego al latín en el siglo XIII, bajo el título de *Excerpta de Secretis Albumasar*. Esa versión latina (= Lat.) ha sido editada por FEDERICI VESCOVINI (1997). Por fortuna, contiene el capítulo correspondiente a nuestra edición del texto griego: cf. FEDERICI VESCOVINI (1997) 305-306.

<sup>71</sup> De la recensión de E depende el texto de dos manuscritos *recentiores*, copiados por Νικόλαος Μούρμουρις en 1542 (cf. *RGK* 3 [1997] n° 507), que no aportan sino más errores al texto de su antígrafo: Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, plut. 28.33 (ff. 83v-84v) y CV, BAV, Vat. Gr. 1057 (ff. 43v-44r).

τῷ Σκορπίῳ τῷ Ἄρει  
 συσχηματιζομένη, ὁ δὲ Κρόνος καὶ  
 ὁ Ζεὺς ἔτυχεν ἐν Τοξότη, ὁ μὲν ἐν  
 ταῖς ἐσχάταις μοίραις, ὁ δὲ σχεδὸν  
 ἐν τῷ ὠροσκόπῳ *συνοδεύων*  
*μοιρικῶς*. ἦν δὲ τὸ θεμάτιον  
*εἶργασμένον* διὰ τῶν αἰωνίων  
 κανόνων.

<2.> Ἐφερην οὖν ὁ ἄρχων τὸ  
 θεμάτιον πρὸς τὸν Ἀπομάσαρ,  
 ἔτυχε δὲ ὁ Ἀπομάσαρ  
 ἡσχολημένος *περὶ* *τινα* *δοῦλον*.  
 εἶπεν οὖν μοι· *ἔγὼ ἀσχολοῦμαι*  
*καὶ ἴδε σὺ τὴν ἐρώτησιν* καὶ  
*ἀποτέλεσον* *περὶ* *αὐτοῦ*. ἔσκόπησα  
 οὖν τὸ θεμάτιον *τῆς ἐρωτήσεως*.

ὡς οὖν εἶδον τὸν Ἄρεα  
 ὠροσκοποῦντα (*καὶ ὁ τοιοῦτος*  
*ἀστήρ* *σημαίνει* *τὰ* *περὶ* *μοιχείας* *καὶ*  
*πορνείας*) καὶ τὴν Ἀφροδίτην  
 συσχηματιζομένην αὐτῷ, *ἔγραψα*  
 τῷ ἄρχοντι ὅτι ἐπιτεύξεται τοῦ  
 σκοποῦ. *εἶπεν οὖν μοι ὁ Ἀπομάσαρ*  
*᾿δειξόν μοι τί ἔγραψας*. ἔδειξα οὖν  
 αὐτῷ τὸ ἀποτέλεσμα καὶ εἶπέ μοι  
 ὅτι ἔσφαλα τὰ μέγιστα.

<3.> Καὶ ἔγραψεν οικείοις  
 γράμμασιν ὅτι διὰ τοῦ *κανόνου* τοῦ  
 Μαμοῦν, *ὅπερ ἐστὶν ἀκριβέστερον*  
 τῶν αἰωνίων κανόνων, *τυγχάνει ὁ*  
 Ζεὺς ἐν τῇ μοίρᾳ τοῦ ὠροσκόπου  
*σημείου*, καὶ ὁ Ζεὺς *ἀεὶ* καταπαύει  
 καὶ διασκεδάζει τὰς πορνείας καὶ  
 τὰς μοιχείας· καὶ ὁ Ἄρης  
 ὠροσκοπῶν *εἰ τάχα κύριός ἐστι* τοῦ  
 ἐνδεκάτου τόπου, *ὅστις* σημαίνει  
 τὰ περὶ τῶν φίλων, οὐ σημαίνει  
 ἐπιτυχίαν, *μᾶλλον* δὲ *χωρισμὸν* καὶ  
*δυσμένειαν* καὶ ἔχθραν.

ἢ δὲ Ἀφροδίτῃ *εἰ τάχα* συνάπτει τῷ  
 Ἄρει, *ἀλλ* οὖν οὐκ ἔστιν μεταξὺ

ἔτυχεν ἐν τῷ Σκορπίῳ τῷ Ἄρει  
 συσχηματιζομένη, ὁ δὲ Κρόνος  
 καὶ ὁ Ζεὺς ἐν τῷ Τοξότη, ὁ μὲν ἐν  
 ταῖς ἐσχάταις μοίραις, ὁ δὲ  
 σχεδὸν ἐν τῷ ὠροσκόπῳ. ἦν δὲ τὸ  
 θεμάτιον *ψηφισμένον* διὰ τῶν  
 αἰωνίων κανόνων.

<2.> Οὗτος οὖν ὁ ἄρχων  
*ἀποκομίσας* τὸ *τοιοῦτον* θεμάτιον  
 πρὸς τὸν Ἀπομάσαρ, ἔτυχε ὁ  
 Ἀπομάσαρ ἡσχολημένος καὶ εἶπέ  
 μοι *τηρήσαι* τὸ *τοιοῦτον* θεμάτιον  
 καὶ *ἀποτελέσαι*.

ὡς γοῦν εἶδον ἐν τούτῳ τὸν Ἄρεα  
 ὠροσκοποῦντα, τὸν τὰς *μοιχείας*  
 καὶ τὰς *πορνείας* σημαίνοντα, τὴν  
 δὲ Ἀφροδίτην συσχηματιζομένην  
 αὐτῷ, *ἐδήλωσα* τῷ ἄρχοντι ὅτι  
 ἐπιτεύξεται τοῦ σκοποῦ. ὁ δὲ  
 Ἀπομάσαρ *ιδὼν* τὴν *τοιαύτην*  
*κρίσιν* εἶπεν ὅτι ἔσφαλα τὰ  
 μέγιστα.

<3.> Καὶ ἔγραψεν οικείοις  
 γράμμασιν ὅτι διὰ τοῦ *κανονίου*  
 τοῦ Μαμοῦν, *τοῦ ὄντος*  
*ἀκριβεστέρου* τῶν αἰωνίων  
 κανόνων, *τυγχάνει ὁ* Ζεὺς ἐν τῇ  
 μοίρᾳ τοῦ ὠροσκόπου, ὃς  
 καταπαύει καὶ διασκεδάζει *ἀεὶ*  
 τὰς πορνείας καὶ τὰς μοιχείας· ὁ  
 δὲ Ἄρης ὠροσκοπῶν *εἰ καὶ*  
 κύριος τοῦ ἐνδεκάτου *ἐστὶ* καὶ  
 σημαίνει τὰ περὶ τῶν φίλων, οὐ  
 μόνον *ὅτι* οὐ σημαίνει ἐπιτυχίαν,  
*ἀλλὰ* *μᾶλλον* *χωρισμὸν* καὶ  
 ἔχθραν.

ἢ δὲ Ἀφροδίτῃ *εἰ τάχα* συνάπτει  
 τῷ Ἄρει, *ἀλλ* οὐκ ἔστιν μεταξὺ

τούτων ἀποδοχή, καὶ τὸ τοιοῦτον σχῆμα σημαίνει ὡς συμβήσεται τῷ ἐρωτῶντι μακρὰ ἀποδημία καὶ ἐν τῇ ἀποδημίᾳ ἐπίμονος ἔσται ὁ ἔρωσ αὐτοῦ. καὶ ἐμποδισθήσεται μῆνας ἰσαριθμούς τοῖς ἐλάχιστοις τοῦ Ἄρεος ἔτεσιν ἦτοι ἰε´· εἰ δὲ μὴ τότε γένησεται, ἐμποδισθήσεται μῆνας ἰσαριθμούς τοῖς μεγίστοις αὐτοῦ ἔτεσιν, ἅπερ ἐστὶ ζς´.

<4.> Εἶπεν ὁ Σαδᾶν ὅτι ἐθαύμασα τὸ τοιοῦτον ἀποτελεσμα, καὶ εἶπον τῷ Ἀπομάσαρ· ἴμυλιώτης<sup>72</sup> εἶ. ὑπονοῶ γὰρ σε ὅτι ἤκουσας ὅτι ὁ ἄνθρωπος οὗτος μέλλει ἀποδημῆσαι καὶ ὅτι ἐμποδισθήσεται τοῦ ἐρωμένου διὰ τὴν ἀποδημίαν καὶ διὰ τοῦτο οὕτως ἀπετέλεσας. εἶπέ μοι δὲ ὅτι οὐ γνωρίζω αὐτόν, ἀλλ´ ὅπερ ἐσήμανεν ἢ ἐπιστήμη ἐκεῖνο ἀπετέλεσα.

<5.> Εἶπε δὲ πρὸς τούτοις· ἢ λάβης ποτὲ τὸν Ἄρεα σημαντικὸν ἀγάπης, ἀλλὰ λάμβανε τὰ περὶ ἀγάπης καὶ ἔρωτος ἀπὸ τῆς Ἀφροδίτης καὶ τοῦ συσχηματισμοῦ τῆς Σελήνης πρὸς αὐτήν, καὶ μάλιστα εἰ ἐγτύχη ἢ Ἀφροδίτη ἐν Ταύρω.

<6.> Εἶπε δὲ πρὸς τούτοις ὁ Ἀπομάσαρ· ὅτε ἴδης γενέθλιον καὶ ἔστιν ὁ Κρόνος ἐπικρατήτωρ τοῦ ὠροσκόπου τῆς γενέσεως, τύχη δὲ καὶ ἢ Ἀφροδίτη κατὰ πῆξιν ἐν ἄρρενικῷ ζῳδίῳ, ὁσάκις ἐπεμβῆ ὁ

τούτων ὑποδοχή, καὶ σημαίνει τὸ τοιοῦτον σχῆμα ὡς συμβήσεται τῷ ἐρωτῶντι μακρὰ ἀποδημία καὶ ἐν αὐτῇ ἐπίμονος ἔσται ὁ ἔρωσ αὐτοῦ. καὶ ἐμποδισθήσεται μῆνας ἰσαριθμούς τοῖς ἐλάχιστοις τοῦ Ἄρεος ἔτεσιν ἢ γουν ἰε´· εἰ δὲ μὴ τότε γένηται, ἐμποδισθήσεται μῆνας ἰσαριθμούς τοῖς μεγίστοις αὐτοῦ ἔτεσιν, οἱ εἰσι ζς´.

<4.> Εἶπεν ὁ Σαδᾶν ὅτι ἐθαύμασα τὸ τοιοῦτον ἀποτελεσμα, καὶ εἶπον τῷ Ἀπομάσαρ ὅτι ἴμυλιώτης εἶ. ὑπολαμβάνω γὰρ ὅτι ἤκουσας ὡς ὁ ἄρχων οὗτος μέλλει ἀποδημῆσαι καὶ διὰ τοῦτο ἀπετέλεσας οὕτως.

<5.> Εἶπέ μοι δὲ πρὸς τούτοις· ἢ λάβης ποτὲ τὸν Ἄρεα σημαντικὸν ἀγάπης, ἀλλὰ περὶ ἀγάπης καὶ ἔρωτος τὴν Ἀφροδίτην λάμβανε αἰεὶ καὶ τὸν πρὸς αὐτήν συσχηματισμὸν τῆς Σελήνης, καὶ μάλιστα εἰ ἐγτύχη ἢ Ἀφροδίτη ἐν Ταύρω.

<6.> Εἶπε πρὸς τούτοις ὁ Ἀπομάσαρ· ὅτε ἴδης γενέθλιον καὶ ἔστιν ὁ Κρόνος ἐπικρατήτωρ τοῦ ὠροσκόπου τῆς γενέσεως, τύχη δὲ ἢ Ἀφροδίτη κατὰ πῆξιν ἐν ἄρρενικῷ ζῳδίῳ, ὁσάκις

<sup>72</sup> Lat. *deceptor* : an μηχανιώτης uel μηχανώδης legendum? // De las dos conjeturas ‘diagnósticas’ que sugerimos, la primera (‘maquinador’) es paleográficamente atendible, pero está atestiguada solo en *h.Merc.* 436; la segunda (‘ingenioso’, ‘imaginativo’, cf. *LGB*, s.u.) tiene a su favor un pasaje paralelo en Juan Camatero (*KamAst* 4064), además de un significado más congruente con el sentimiento de admirativa incredulidad que el discípulo expresa hacia su maestro. La traducción latina (*deceptor*) está más cerca de la primera conjetura.

Κρόνος κατὰ πάροδον τῆ μοίρα ἐν ἧ ἦν ἡ Ἀφροδίτη, ἀποτελεῖ σφοδρὸν ἔρωτα εἰς (ἡ cod.) ἄρρενικὸν πρόσωπον· εἰ δὲ τύχη κατὰ πῆξιν ἡ Ἀφροδίτη ἐν θηλυκῷ ζῳδίῳ, ποιεῖ ἔρωτας γυναικείων προσώπων· εἰ δὲ συσχηματίζεται ὁ Ἄρης ἢ ὁ καταβιβάζων τῷ τόπῳ ἐκείνῳ, τηρικαῦτα ἐμποδισμοὺς καὶ χωρισμοὺς σημαίνει’.

ἐπεμβῆ ὁ Κρόνος κατὰ πάροδον τῆ μοίρα ἐν ἧ ἦν ἡ Ἀφροδίτη, ἀποτελεῖ σφοδρὸν ἔρωτα εἰς ἄρρενικὸν πρόσωπον· εἰ δὲ τύχη κατὰ πῆξιν ἡ Ἀφροδίτη ἐν θηλυκῷ ζῳδίῳ, ποιεῖ ἔρωτα γυναικείων προσώπων· εἰ δὲ συσχηματίζεται ὁ Ἄρης ἢ ὁ καταβιβάζων τῷ τόπῳ ἐκείνῳ, τηρικαῦτα ἐμποδισμοὺς καὶ χωρισμοὺς σημαίνει’.

35. *Sobre cómo hay que pronosticar acerca del fracaso y el éxito en el amor*<sup>73</sup>.

<1.> Dijo Shādhān: Vino a mí un magistrado que estaba enamorado de alguien y me enseñó una interrogación<sup>74</sup> que le habían realizado sobre este asunto. En ella Capricornio era Ascendente y Marte se encontraba en él, Venus estaba en Escorpio configurado a Marte, Saturno y Júpiter estaban en Sagitario, el primero en sus últimos grados, el segundo casi en el signo Ascendente, en conjunción de grado con él. El horóscopo estaba hecho por medio de las tablas perpetuas<sup>75</sup>.

<2.> Así pues, el magistrado llevó el horóscopo a Abū Ma’shar, pero Abū Ma’shar estaba ocupado con un sirviente, así que me dijo: “Yo estoy ocupado. Mira tú la interrogación y haz la predicción sobre ella”. Me puse, pues, a examinar el horóscopo de la interrogación. Como vi que Marte estaba en el Ascendente y este planeta indica el adulterio y la fornicación, y como Venus estaba configurado con aquel, escribí al magistrado diciéndole que conseguiría su propósito. Abū Ma’shar entonces me dijo: “Enseñame lo que has escrito”. Le enseñé la predicción y me dijo que había errado en lo más importante.

<3.> Y escribió con su puño y letra que, por medio de la tabla de al-Mamun —que es un método más exacto que las tablas perpetuas—, Júpiter está en el grado del punto ascendente, y Júpiter siempre detiene y disuelve la prostitución y las fornicaciones; que si Marte, entonces Ascendente, de

<sup>73</sup> La traducción está hecha sobre el texto, más extenso y prolijo, del códice E.

<sup>74</sup> Es decir, un horóscopo elaborado en el momento en que el cliente plantea la pregunta al astrólogo.

<sup>75</sup> Las tablas perpetuas permitían hallar para cualquier cuerpo celeste su posición en el cielo en cualquier instante del tiempo. Es probable que las tablas perpetuas usadas por Shādhān estuviesen ya obsoletas en el siglo IX, por lo que el recurso a las tablas más recientes de época del califa al-Mamun (786-833) resultaba mucho más fiable, como le demuestra Abū Ma’shar a su discípulo. Sobre la hipotética identificación de estas tablas en la Bagdad de al-Mamun, cf. LEMAY (1995-96), vol. 1, 16, n. 39; PINGREE (1997) 72-73.

pronto<sup>76</sup> es el planeta dominante del undécimo lugar, que indica la amistad, no significa dicha, sino más bien distanciamiento, hostilidad e inquina; que si Venus de pronto se aplica a Marte, pero no hay entre ellos recepción, tal figura significa que el que interroga hará un largo viaje al extranjero y en el viaje su amor persistirá. Y se verá impedido (de ver a su amado) durante un número de meses igual a los años menores de Marte, es decir, 15 años; pero si entonces no sucede, seguirá impedido durante un número de meses igual a los años mayores de aquél, que son 66<sup>77</sup>.

<4.> Respondió Shādhān que estaba maravillado con esta predicción y le dijo a Abū Ma‘shar: “Eres un maquinador<sup>78</sup>. Pues supongo que tú has oído que ese hombre iba a hacer un viaje al extranjero y que estaría impedido de ver a su amado a causa del viaje, y por eso lo has predicho de esta manera”. Él me respondió: “No lo conozco, sino que lo que la ciencia indicaba, eso es lo que he predicho”.

<5.> Y, además de estas cosas, dijo: “No tomes nunca a Marte como indicativo de amor; considera el amor y el deseo a partir de Venus y de la configuración de la luna con aquel, sobre todo si Venus se encuentra en Tauro”.

<6.> Además de estas cosas dijo Abū Ma‘shar: “Cuando veas un natalicio en el que Saturno sea el planeta dominante del Ascendente y Venus esté en un signo masculino en la fijación del natalicio, cuantas veces en el correr de los años ingrese Saturno en el grado en el que estaba Venus, causa un vehemente deseo amoroso hacia una persona de género masculino; pero si Venus estaba en un signo femenino al fijarse el natalicio, produce amores hacia personas de género femenino<sup>79</sup>. Si Marte o el nodo descendente<sup>80</sup> están configurados con aquel lugar, en ese caso significa impedimentos o distanciamientos”.

<sup>76</sup> Es decir, Marte ocupaba el signo ascendente en el horóscopo realizado con las tablas perpetuas, pero ahora, de pronto (τάχα), con las tablas utilizadas por Abū Ma‘shar se encuentra dominando el undécimo lugar de la esfera local o *dodecátapos*.

<sup>77</sup> Los años menores de los planetas indican el tiempo que invierte cada una de las errantes en regresar a una misma posición en el Zodiaco con el sol. Los años mayores se obtienen de la suma de todos los límites que los planetas tienen asignados en cada signo. De ambos tipos de años habla Abū Ma‘shar en *Myst.* 3.49 = *GI* 7.799-814 = *Intr.Ma.* 7.8.1355-1380.

<sup>78</sup> *Cf. supra*, n. 72.

<sup>79</sup> Se habla aquí del ingreso periódico (ἐπέμβασις) de Saturno, dominante en el Ascendente natal, en el grado donde se encontraba Venus cuando fue fijado el natalicio (κατὰ πῆξιν). El ingreso de Saturno en ese grado, en el curso de su revolución periódica por el Zodiaco (κατὰ πάροδον), se produce en momentos muy puntuales de la vida futura del nativo, en los que este se verá expuesto, según Abū Ma‘shar, a una pasión amorosa desmedida.

<sup>80</sup> Los nodos ascendente y descendente de la luna son los puntos donde la trayectoria del satélite de la tierra corta la eclíptica en su movimiento en latitud por el Zodiaco. Se utilizaban de forma habitual para la predicción de diversos efectos astrológicos. *Cf. Myst.* 3.48.12 = *GI* 7.750-751 = *Intr.Ma.* 7.6.1270-1271.

Como puede fácilmente inferirse del parágrafo §5, según el testimonio del discípulo principal de Abū Ma‘shar su maestro habría insistido, en el curso de su propia práctica astrológica, en considerar a Venus como significante prioritario de τὰ περὶ ἀγάπης καὶ ἔρωτος, y, en segundo lugar, las configuraciones de la luna con aquel planeta, sobre todo si este se encuentra en Tauro, uno de los signos que indican los deseos amorosos.

¿Por qué, entonces, pese a la regla teórica formulada por Abū Ma‘shar, el horóscopo del magistrado descrito por Shādhān ignora por completo los efectos de la luna, el único planeta, además de Mercurio, cuya posición en la *interrogatio* se pasa en silencio? Al tratarse de un ejemplo concreto, cabe sospechar que en esa *interrogatio* la luna y Venus no se relacionaran entre sí de manera significativa, o que la luna se encontrara en una de las once formas de κάκωσις descritas por el propio Abū Ma‘shar en su *Gran Introducción*<sup>81</sup>.

Sean cuales fueren las razones por las que es irrelevante el papel de la luna en el horóscopo malinterpretado por Shādhān y corregido por su maestro, el rasgo más notable que separa ambos testimonios es que, en el texto interpolado en ANON. *in Ptol.*, se invierten por completo los términos de la técnica horoscópica: el astro que hay que observar por encima de cualquier otro es la luna, con sus aplicaciones y defluciones a los demás planetas, pero también las figuras de Venus y Marte con aquella. Es una diferencia de acento significativa, de la que no tenemos testimonio en la obra publicada de Abū Ma‘shar<sup>82</sup>.

Por lo demás, la mayor prolijidad y sofisticación del horóscopo descrito por Shādhān se explican fácilmente por tratarse de un ejemplo práctico de la vida real, mientras que el texto interpolado en ANON. *in Ptol.* da instrucciones teóricas de carácter general, que en algún momento el astrólogo aplicará, con mayor riqueza de matices, a los casos particulares<sup>83</sup>. Por ejemplo, el primero tiene en cuenta las casas de la *dodecátomos*, como la regencia de Marte sobre el undécimo lugar, mientras que el texto interpolado solo hace alusión a posiciones angulares en la esfera local e

<sup>81</sup> Cf. *Myst.* 3.48.6-26 = *GI* 7.745-756 = *Intr.Ma.* 7.6.1261-1277. Las conjunciones de la luna con los planetas maléficis son tratadas por Abū Ma‘shar en *Intr.Ma.* 7.4.636-648 (este pasaje no fue traducido al griego).

<sup>82</sup> En los dos primeros libros de *De Mysteriis* hay otros pasajes de interrogaciones sobre si hombre y mujer mantendrán relaciones sexuales (*Myst.* 2.296), sobre si se casarán (*Myst.* 1.74; 1.75; 2.221), sobre si la mujer se quedará encinta (*Myst.* 2.48), etc. Algunos de ellos están también en el códice V (ff. 74v-75r): cf. *CCAG* 5.3 (1910) 21-22. He examinado esos pasajes, que recuerdan en muchos casos a textos paralelos de Doroteo de Sidón (cf. *supra*, n. 46), pero no los analizaré aquí porque, a diferencia de *Myst.* 2.35, ninguno de ellos contiene una regla teórica expresa sobre los planetas significadores de los impulsos amorosos.

<sup>83</sup> Aunque no habla de aplicaciones y defluciones, el siguiente pasaje de Mashā‘allāh también utiliza la afinidad de la luna y Venus en el campo de los deseos amorosos y recuerda en ciertos aspectos la descripción de los efectos astrológicos que encontramos en el texto interpolado: “Si ella (i.e. la luna) estuviera en el domicilio de Venus, significa amor, y su corazón deseará la relación sexual, y su matrimonio transcurrirá con alegría y con una vida buena” (DYKES, 2008, 371).

ignora por completo la séptima casa o lugar del matrimonio. Ambos textos, en cambio, hacen uso de la figura de la recepción (ὑποδοχή): el primero explica los efectos de que no haya recepción entre Venus y Marte; el segundo, de la recepción mutua del sol y la luna.

## CONCLUSIONES

A partir del análisis que hemos hecho de los párrafos §§ 2-7 del texto interpolado en ANON. *in Ptol.*, así como de su comparación con el testimonio horoscópico del *Mudhākarāt*, es posible extraer algunas conclusiones, si bien provisionales, en cuanto a la posible autoría de Abū Ma‘shar. El pasaje interpolado por sí solo no arroja suficientes elementos —ni suficientemente significativos— para atribuir ese texto al astrólogo persa.

Por un lado, hemos visto ciertos paralelismos formales entre algunos de sus tratados astrológicos traducidos por los bizantinos y el texto de la interpolación. Pero estas coincidencias no son concluyentes, porque podrían explicarse también como resultado de una imitación estilística, consciente o inconsciente, por parte de algún bizantino familiarizado con las traducciones griegas del astrólogo persa.

Por otro lado, el contenido astrológico de la interpolación es demasiado genérico y sesgado como para permitir una atribución segura: ofrece tan solo lo que parece ser una sección muy específica del pronóstico, la que se centra en las aplicaciones y defluciones de la luna. Pero incluso si viéramos en dicho texto el modelo teórico de un pronóstico completo sobre los deseos amorosos, no parece casar del todo con lo que se desprende de otros textos disponibles de o sobre Abū Ma‘shar acerca de los efectos relativos a las relaciones eróticas.

No faltan, pues, motivos para sospechar que los párrafos §§ 2-7 del texto interpolado sean simplemente la obra de un anónimo bizantino, una especie de *amplificatio* no retórica, sino astrológica, del conciso texto genuino de Abū Ma‘shar que le sirve de estímulo y punto de partida (§ 1). La respuesta definitiva solo podrá venir del trabajo catalográfico y editorial de los arabistas.

## BIBLIOGRAFÍA

### ABREVIATURAS DE OBRAS DE REFERENCIA

- CCAG = *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum*, Bruxelles, 1898-1953.  
 CCAG 1 (1898), *Codices Florentinos* descripsit Alexander OLIVIERI, Bruxelles.  
 CCAG 5.1 (1904), *Codicum Romanorum partem priorem* descripserunt Franciscus CUMONT et Franciscus BOLL, Bruxelles.  
 CCAG 5.3 (1910), *Codicum Romanorum partem tertiam* descripsit Iosephus HEEG, Bruxelles.  
 CCAG 7 (1908), *Codices Germanicos* descripsit Franciscus BOLL, Bruxelles.  
 CCAG 8.1 (1929), *Codicum Parisinorum partem primam* descripsit Franciscus CUMONT, Bruxelles.  
 GLRB = Evangelinus Apostolides SOPHOCLES, *Greek Lexicon of the Roman and Byzantine periods* (from B. C. 146 to A. D. 1100), 1870.  
 LBG = Erich TRAPP (ed.), *Lexicon zur Byzantinischen Gräzität*, 1994-2017, Wien.



RGK 3 (1997) = Ernst GAMILLSCHEG, Dieter HARLFINGER y Paolo ELEUTERI, *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600. Rom mit dem Vatikan*, Wien.

#### CÓDICICES GRIEGOS UTILIZADOS EN LAS EDICIONES

Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 29 (= E):

<http://www.internetculturale.it/jmms/iccuviewer/iccu.jsp?id=oai%3Awww.internetculturale.sbn.it%2FTeca%3A20%3ANT0000%3ACNMD%5C%5C0000116644&mode=all&teca=MagTeca+-+ICCU> (consulta: 16/12/2017)

Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana (= BAV), Vat. Gr. 1056 (= V):

[https://digi.vatlib.it/view/MSS\\_Vat.gr.1056](https://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.gr.1056) (consulta: 16/12/2017)

#### EDICIONES CRÍTICAS, TRADUCCIONES Y ESTUDIOS

BEZZA, Giuseppe (1992), *Commento al primo libro della Tetrabiblos di Claudio Tolomeo*, Milano, Nuovi Orizzonti.

BEZZA, Giuseppe (2009), "Intorno ai primi commentatori del "Quadrupartitum" tolemaico: il commento ascritto ad Eutocio d'Ascalona", *MHNH* 9, 265-272.

BEZZA, Giuseppe (2014), *Il secondo libro del Quadrupartitum, con il commento di 'Alī Ibn Ridwān*, Lugano, Agorà & Co.

BAUTISTA RUIZ, Hilario (2006), *Los Tesoros de Antíoco de Atenas: edición crítica, traducción y comentario (caps. 0-53)*, Tesis Doctoral inédita, director Raúl CABALLERO SÁNCHEZ, Universidad de Málaga.

BOUCHÉ-LECLERCQ, Auguste (1899), *L'astrologie grecque*, Paris, Ernest Leroux, Éditeur.

BURNETT, Charles S. F. (1978), "Arabic into Latin in Twelfth Century Spain: the Works of Hermann of Carinthia", *Mittellateinisches Jahrbuch* 13.5, 100-134.

CABALLERO SÁNCHEZ, Raúl (2013a), "Historia del texto del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*", *MHNH* 13, 77-198.

CABALLERO SÁNCHEZ, Raúl (2013b), "El *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*. Edición crítica y traducción castellana de los escolios metodológicos del libro I (in Ptol. *Tetr.* 1.1.1-1.3.1)", *MHNH* 13, 221-258.

DYKES, Benjamin N. (2008), *Works of Sahl and Mashā'allāh*, Minnesota, Cazimi Press.

FEDERICI VESCOVINI, Graziella (1997), "La Versio Latina degli *Excerpta de Secretis Albumasar di Sadan*. Una edizione", *AHDLMA* 65, 273-330.

GREENBAUM, Dorian Gieseler (2001), *Late Classical Astrology: Paulus Alexandrinus and Olympiodorus, with the Scholia from Later Commentators*, Reston, VA, Arhat.

HOLDEN, James H. (2009), *Rhetorius the Egyptian. Astrological Compendium*, Tempe (Arizona).

LEMAY, Richard Joseph (1962), *Abū Ma'shar and Latin Aristotelianism in the twelfth century: the recovery of Aristotle's Natural philosophy through Arabic astrology*, Beirut, American University of Beirut.

LEMAY, Richard Joseph (1995-96), *Kitāb al-madkhal al-kabīr ilā 'ilm al-hkām al-nujūm = Liber introductorii maioris ad scientiam judiciorum astrorum*, 9 volumes, Napoli, Istituto universitario Orientale.

PINGREE, David Edwin (1968), *Albumasar. De revolutionibus nativitatum*, Leipzig, Teubner.

PINGREE, David Edwin (1970), "Abū Ma'shar Al-Balkhī, Ja'far Ibn Muḥammad", en Charles C. GILLESPIE (ed.), *Dictionary of Scientific Biography*, vol. 1, New York, Charles Scribner's Sons, 32-39.

PINGREE, David Edwin (1973-74), *Hephaestio Thebanus. Apotelesmatica*, Leipzig, Teubner.

PINGREE, David Edwin (1976), *Dorothei Sidonii Carmen Astrologicum*, Leipzig, Teubner.

PINGREE, David Edwin (1997), *From Astral Omens to Astrology. From Babylon to Bīkāner*, Roma, Istituto Italiano per l'Africa e l'Oriente.

- THORNDIKE, Lynn (1923), *A history of magic and experimental science*, vol. 1, New York, Columbia University Press.
- VERNET, Juan (1952), “Cuestiones catalográficas referentes a autores orientales: Problemas bibliográficos en torno a Albumasar”, *Biblioteconomía* 9, 12-17.
- WOLF, Hieronymus (1559), In *Claudii Ptolemaei Quadripartitum Enarrator ignoti nominis, quem tamen Proclum fuisse quidam existimant*, Basel.
- YAMAMOTO, Keiji (2007), *Abū Ma'shar*, en Thomas HOCKEY (ed.), *Biographical Encyclopedia of Astronomers*, New York, Springer.
- YAMAMOTO, Keiji y Charles S. F. BURNETT (2000), *On Historical Astrology: the Book of Religions and Dynasties (on the Great Conjunctions)*, 2 volumes, Leiden, Brill.